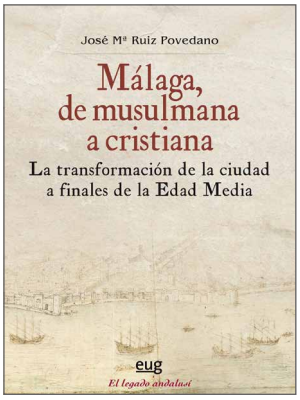
José María Ruiz Povedano
Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media
Editorial Universitaria Granada, Granada, 2018, 496 págs.

Raúl González Arévalo



José María Ruiz Povedano es, probablemente, uno de los mejores ejemplos de cómo también hay grandes académicos que no desarrollan su investigación en el seno de la academia, esto es, la comunidad universitaria y otras instituciones de investigación. Efectivamente, el historiador alcaudetense, malagueño de adopción, es autor de una fecunda producción historiográfica que ha alumbrado publicaciones de absoluta referencia en el ámbito de la historia del municipalismo granadino, y más recientemente sobre los Fernández de Córdoba y el estado de Montemayor y Alcaudete.

La publicación de *Málaga, de musulmana a cristiana. La transformación de la ciudad a finales de la Edad Media* en el año 2000 tuvo un impacto considerable en el ámbito de estudios sobre el Reino de Granada después de la conquista castellana. No en vano, el volumen constituía el primer intento serio de acometer de manera integral el conocimiento histórico de la mutación de la ciudad entre el dominio islámico y el cristiano, abarcando cuestiones arquitectónicas, espaciales, funcionales, sociales y económicas, esto es, las construcciones, la distribución y los usos de las distintas áreas urbanas, así como su relación con la población que las ocupaba. En consecuencia, la reedición en la Editorial Universidad de Granada en colaboración con El legado andalusí está perfectamente justificada desde el punto de vista científico.

El punto de partida del volumen era claro: el conocimiento sobre la *madina* islámica tal y como llegó a los últimos tiempos nazaríes, con una capacidad de análisis muy importante al haber integrado los estudios sobre urbanismo y sociedades urbanas procedentes de los estudios árabes e islámicos. Esta sección abarca el primer bloque, si bien por el tratamiento de la información constituye más una introducción obligatoria que una contribución original del mismo calado que el resto de la monografía.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 31 • 2019 • págs. 325-345

La conquista castellana de Málaga (1487) supuso un acontecimiento traumático para la población local y tuvo repercusiones internacionales por la importancia de su puerto en los contactos entre el Mediterráneo y el Atlántico, y entre la península ibérica y el Magreb. Su estudio constituye el segundo bloque del volumen, con dos partes claramente diferenciadas. La primera trata el desarrollo de la campaña militar que culminó con la entrada de los castellanos, mientras que la segunda se centra en el aspecto social, el destino de la población islámica, esclavizada en su mayoría, y las características de la masa cristiana repobladora, con un análisis de su origen geográfico y su composición socio-profesional —incluyendo su distribución en el espacio urbano—, lo que realiza con la brillantez que corresponde a uno de los máximos estudiosos del proceso repoblador que tuvo lugar en el reino granadino, aunque no se detenga en un estudio pormenorizado del reparto de la propiedad y su nueva estructura, al modo de lo realizado por otros autores como Malpica Cuello y Peinado Santaella en otras localidades del reino. Su exposición completa y desarrolla las publicaciones previas del archivero municipal, Bejarano Robles, y del catedrático malagueño López de Coca.

El tercer bloque constituye sin duda la aportación más valiosa y original del libro y está dedicada específicamente, como indica el título del libro, a la transformación del espacio de la ciudad de Málaga después de la conquista cristiana, hasta los primeros años del siglo XVI, cuando la localidad desarrolló unos rasgos más netamente modernos. El estudio del espacio, los servicios, los equipamientos y las infraestructuras urbanas se desarrolla de manera sagaz, confrontándolos constantemente con el modelo de ciudad castellana que las nuevas autoridades cristianas tenían como referencia y quisieron impulsar, subrayando al mismo tiempo las especificidades del caso malagueño. El logro de la contribución continúa absolutamente vigente y constituye, sin duda alguna, un modelo y referencia obligada en estudios futuros de similares características para otras ciudades del Reino de Granada.

Las fuentes y la bibliografía consultadas, además de muy pertinentes, eran apabullantes en el momento de la publicación. Como la curiosidad del historiador es insaciable, aunque la obra está envejeciendo envidiablemente también se constata el límite que supone haber realizado la segunda edición sin operar algunas modificaciones, que constituyen el único reparo posible. De la misma manera que es absolutamente bienvenida la adenda visual a todo color —un lujo editorial que estaba ausente de la publicación original, con testimonios gráficos de los elementos urbanos más significativos, desaparecidos o vigentes de la topografía actual— se podrían haber añadido unas conclusiones que hicieran menos abrupta la conclusión del libro, como ya indicó en su momento el profesor Peinado. Además, la publicación se habría podido beneficiar de otros estudios aparecidos después del 2000, entre los que cabe señalar los de M.ª Teresa López Beltrán dedicados específicamente a vascos y navarros de una parte, y a asturianos, gallegos y montañeses en la repoblación de la ciudad, o el de dicha autora con quien firma esta reseña dedicado a la presencia portuguesa en la ciudad; o mis propios estudios sobre la repercusión social del cautiverio y la esclavitud, en los que Málaga tuvo un papel principal en la nueva *frontera de allende*, por citar algunos.

Pero, sobre todo, habría sido interesante que el autor hubiera confrontado sus propias conclusiones con los últimos avances de la Arqueología practicada en la ciudad y con las propuestas de M.ª Victoria García Ruiz, que a partir de una Tesis Doctoral en la que los Libros de Repartimiento constituyeron la fuente principal, ha publicado dos monografías dedicadas a *Málaga*

en 1487: el legado musulmán, una reconstrucción a modo de fotografía fija de la ciudad islámica en el momento de la conquista, y *Las primeras transformaciones del urbanismo cristiano de Málaga (1487-1513)*, por lo que entran de lleno con el primer y el tercer bloque de la publicación. Esta investigadora no siempre coincide con él y, más allá de divergencias sobre cuestiones de trazado urbano, amplió considerablemente el conocimiento sobre los espacios y los elementos que componían el equipamiento urbano de la Málaga islámica y cristiana.

En todo caso, se trata de observaciones que pretenden situar en la producción historiográfica de la temática a quienes se acerquen por primera vez a la monografía, sin menoscabo alguno de su enorme logro y brillantez, como corresponde a quien ha sabido erigirse en uno de los medievalistas más lúcidos para el conocimiento de la ciudad de Málaga y del Reino de Granada en la transición a los tiempos modernos.